

El fraseologismo *por momentos*: principales valores semánticos y algunos apuntes diatópicos

The idiom por momentos: Its main semantic values and a note on its diatopic distribution

CARMEN MELLADO BLANCO

Departamento de Filología Inglesa y Alemana
Universidade de Santiago de Compostela
García Lorca 23. Santiago de Compostela, 15704
c.mellado@usc.es

RECIBIDO: 24 DE SEPTIEMBRE DE 2015
ACEPTADO: 25 DE FEBRERO DE 2016

BELÉN LÓPEZ MEIRAMA

Depto. de Lengua y Literatura Españolas,
Teoría de la Literatura y Lingüística General
Universidade de Santiago de Compostela
Campus Norte. Avda. de Castelao s/n.
Santiago de Compostela, 15704
belen.meirama@usc.es

Resumen: En este trabajo se lleva a cabo un análisis inductivo del fraseologismo (FR) *por momentos* basado en corpus que tiene por objeto (1) estudiar los significados más frecuentes de *por momentos* en España en relación con los del área de mayor frecuencia de uso (zona rioplatense) y (2) describir los elementos contextuales y los colocados verbales de *por momentos* en los dos significados más frecuentes. El objetivo último de nuestra investigación es llamar la atención sobre la coexistencia de dos valores fundamentales del FR *por momentos*: uno temporal distributivo ('algunas veces, durante/

en breves espacios de tiempo'), característico del español rioplatense, y otro modal ('cada vez más, visible y rápidamente'), dominante en el español peninsular. Con ambos valores se aprecia una clara tendencia al empleo del FR en contextos de intensificación; además, el segundo muestra una connotación evidencial que se ve reforzada por elementos contextuales.

Palabras clave: Locuciones temporales. Evidencialidad. Análisis del significado basado en corpus.

Abstract: In this paper we make an inductive corpus-based analysis of the Spanish idiom *por momentos*. The aim of the analysis is (1) to study the most common meaning of *por momentos* in Spain and in Río de la Plata, and (2) to describe the contextual elements and the verbal collocates with the two most common meanings of the idiom. The ultimate aim of our study is to draw attention to the coexistence of two fundamental meanings of *por momentos*: one of them is a temporal and distributive meaning ('sometimes, in short periods of

time') and the other is a modal meaning ('more and more, visibly, quickly'). The former is characteristic of Spanish in Río de la Plata while the latter is the most frequent in Spain. With the two meanings there is a clear tendency to use the idiom in the context of intensification; moreover, the second has evidential connotation. This connotation is emphasized by numerous contextual elements.

Keywords: Temporal Idioms. Evidentiality. Corpus-based Analysis of Meaning.

INTRODUCCIÓN

Para este artículo nos acogemos a la metodología de trabajo empleada en nuestro proyecto de investigación,¹ basada fundamentalmente en la obra de Feilke, en la teoría de las "*usuelle Wortverbindungen*" ("combinaciones usuales de palabras") de Steyer, así como en la concepción de la semántica léxica de acuerdo con parámetros de frecuencia y uso en los corpus (ver Sinclair; Stubbs; Stathi). Como tesis central, defendemos la idea de que el análisis y descripción de los FR debe ser de carácter modular y estar ligado a una interacción entre léxico y sintaxis que aúne de modo inseparable aspectos formales y semánticos (ver Goldberg; Mellado Blanco 2015a, 2015b).

Asimismo, concebimos el término "fraseologismo" de modo amplio, abarcando tanto locuciones idiomáticas como colocaciones y proverbios, es decir, integrando las tres esferas fraseológicas de Corpas Pastor, como se puede apreciar en la macroestructura de nuestro diccionario bilingüe alemán-español de casi 35 000 entradas (Schemann y otros). Nuestro enfoque del fenómeno fraseológico es eminentemente pragmático y de tipo inductivo, ya que llevamos a cabo la descripción de las unidades fraseológicas a partir de la observación y valoración de corpus, prestando especial atención a la frecuencia de las coocurrencias y al comportamiento de las unidades lingüísticas dentro del contexto. La recurrencia, definida por Steyer como "*wiederholtes Auftreten verwandter sprachlicher Strukturen in vergleichbaren Kontexten*

1. El presente estudio ha sido realizado en el seno del proyecto de investigación interuniversitario del Ministerio de Economía y Competitividad *Combinaciones fraseológicas del alemán de estructura [PREP. + SUST.]: patrones sintagmáticos, descripción lexicográfica y correspondencias en español*, código FFI2013-45769-P.

im weitesten Sinne” (28), es, por tanto, un elemento central en nuestra concepción pragmática de la fraseología y está íntimamente vinculada al concepto de fijación por el uso (Feilke). Dicho enfoque responde al objetivo principal que Stubbs (221) propone para la Lingüística de Corpus, a saber, el análisis de las unidades frecuentes de la lengua, es decir, de las unidades “usuales”.

En la descripción de los FR de estructura [PREP + S] de nuestro proyecto nos centramos en tres aspectos especialmente relevantes, a saber:

1. El grado de fijación interna entre preposición y sustantivo. La fijación interna está en estrecha relación con (a) el grado de gramaticalización de la preposición dentro del FR, (b) el grado de lexicalización del sustantivo con respecto a su significado externo y (c) el grado de cohesión entre preposición y sustantivo de acuerdo con las pruebas de inserción de adjetivos y/o artículos.
2. El grado de fijación externa del FR en relación con su perfil combinatorio. Uno de los objetivos principales de nuestra investigación es la identificación de modelos combinatorios en función de su recurrencia, así como el estudio de las características semánticas y pragmáticas de los lexemas que componen los patrones sintagmáticos.
3. El análisis de concordancias pone al descubierto que la recurrencia de lexemas y/o de patrones sintácticos de los FR está en estrecha relación con sus propiedades semánticas (Buján Otero/Mellado Blanco; Mellado Blanco/Iglesias Iglesias). Así, una parte fundamental del proyecto consiste en describir de manera inductiva los significados de los FR lematizados, intentando completar las descripciones, en general parciales, de los diccionarios.

En este trabajo nos centraremos, por razones de espacio, únicamente en el aspecto de los significados atribuidos al FR *por momentos* de acuerdo con su combinatoria.²

2. En lo que concierne a la fijación interna de *por momentos*, aspecto que en esta publicación no abordamos, únicamente queremos indicar que no es absoluta. Ello se deduce de las 320 ocurrencias halladas en el CORPES XXI correspondientes al esquema [*por X momentos*], todas ellas con función adverbial temporal (significados [1] y [3] de *por momentos*, ver § 3.), del tipo *por breves momentos*, *por algunos momentos*, *por unos momentos*. Esto demuestra que el FR *por momentos* permite la inserción de determinantes o modificadores entre la preposición y el sustantivo (al contrario de otros FR, como *por suerte*: **por gran/mucha suerte*).

RESULTADOS ESTADÍSTICOS DE LOS CORPUS

En nuestro estudio manejamos (1) el *Corpus del Español del siglo XXI* (CORPES XXI) para obtener datos de frecuencia y, dado que los contextos que este proporciona resultan limitados en algunos casos, (2) el *Corpus de Referencia del Español Actual* (CREA) para la descripción semántica de *por momentos*.

En el CORPES XXI registramos 2 178 ocurrencias de *por momentos*, sin contar los casos de rección preposicional,³ y la frecuencia normalizada asciende a 9,73 ocurrencias por millón de palabras.⁴ Esta cifra se halla entre las más altas de los FR constituidos por la preposición *por* y un elemento temporal: *por hora* (10,32 ocurrencias por millón de palabras), *por semana* (8,78), *por día* (8,10), *por horas* (2,15), *por días* (0,83). También es alta si la comparamos con otros FR de estructura [*por* + S]: *por suerte* (10,39), *por sorpresa* (4,92), *por unanimidad* (4,11), *por gusto* (1,74).

En relación con las búsquedas globales, el CORPES XXI arroja datos relevantes acerca de la distribución de *por momentos*, ya que las frecuencias desagregadas llegan a ser bastante diferentes. Es particularmente llamativa la distribución por zonas geográficas, ya que, como puede verse en la tabla 1, la frecuencia normalizada oscila entre las 22,15 ocurrencias por millón de palabras del área rioplatense (RP) y las 5,72 de España (E). Estos datos nos impulsaron a realizar un análisis contrastivo más pormenorizado entre las dos zonas dialectales con frecuencias extremas, sobre todo en lo que atañe a los valores semánticos más representativos del FR.

ZONA	FREC. NORMALIZADA
Río de la Plata	22,15
Caribe continental	11,56
Andina	10,16

3. Hemos solicitado datos estadísticos de la secuencia *por momentos* sin especificación categorial después de comprobar que en unos casos aparece lematizada como adverbio y en otros, con los mismos valores semánticos, como la suma de preposición *por* + sustantivo *momentos*. Asimismo, hemos eliminado de los recuentos los casos de *pasar* + *por momentos* por considerarla como rección preposicional del verbo *pasar*.

4. En cuanto a la tipología de los textos, en términos absolutos existe un claro predominio del género de ficción (1 024 ocurrencias), si bien, en términos de frecuencia normalizada, destacan en primer y en segundo lugar los textos de crónica y crítica, con frecuencias de 68,58 y 47,40 casos por millón, respectivamente.

ZONA	FREC. NORMALIZADA
Guinea Ecuatorial	10,08
México y Centroamérica	8,64
Antillas	7,92
Chilena	7,15
Estados Unidos	5,79
España	5,72

Tabla 1. Distribución de *por momentos* por zonas geográficas

Como hemos indicado, el análisis de los valores semánticos de *por momentos* en contexto lo hemos realizado con datos del CREA, por presentar contextos más amplios de uso que el CORPES XXI. Esta ventaja compensa el desequilibrio en la procedencia geográfica de los textos, mayor en el CREA (50 % España y 50 % América) que en el CORPES XXI (30 % España y 70 % América), que de todos modos consideramos poco relevante en nuestro análisis, dado el alto número de ejemplos con el que contamos: tras eliminar los casos que no corresponden al FR (del tipo *pasar por momentos difíciles*) y contabilizar una sola vez las coocurrencias en estructuras distributivas dobles, en la parte española del corpus contamos con 376 casos y en la rioplatense, con 217.

LOS VALORES SEMÁNTICOS DE *POR MOMENTOS*

Empezaremos este apartado ofreciendo los significados atribuibles a *por momentos* después de analizar los ejemplos que constituyen nuestro corpus. Ilustramos en (1) estos significados:

1	‘algunas veces, durante/en breves espacios de tiempo’
2	‘cada vez más, visible y rápidamente’
3	‘durante/en un breve espacio de tiempo’
4	‘pronto, sin tardanza, en breve’

Tabla 2. Significados de *por momentos*

- (1) 1. El ruido apagado de pies descalzos que iban y venían rebotando o deslizándose sobre la arena, se oía también *por momentos* a mis espaldas. (RP)
2. [El ojo] se le ponía morado *por momentos*. (E)
3. Cuando notemos que el bebé tiende a flotar de verdad, retiraremos, *por momentos*, el apoyo de la mano que ponemos bajo la nuca. (RP)
4. Las derrotas de los españoles en estos Juegos Olímpicos serán olvidadas *por momentos*. (E)

El valor temporal de los significados [1] y [3] está íntimamente vinculado al significado externo de su constituyente central *momento* (ver acepciones 1 y 2 del DLe) en combinación con el de la preposición *por*, que “denota el tiempo de la acción”, concretamente, “con el nombre de un período de tiempo sirve para atribuir la acción a un momento cualquiera del mismo”, o bien “expresa el lapso que dura la acción” (Cuervo, *s.v. por*). El significado temporal de [1] es frecuentativo (*el ruido se oía también a ratos/a veces a mis espaldas*) y tiene carácter distributivo,⁵ mientras que el significado temporal de [3] es durativo (*cuando lo notemos, retiraremos por un momento/brevemente el apoyo de la mano*).

Después de realizar distintas búsquedas lexicográficas, observamos que los significados [1] y [3] no están reflejados en los diccionarios generales y fraseológicos consultados, quizás por el bajo grado de idiomática que revelan y, en el caso de [3], también por su reducida frecuencia. Los datos de los corpus indican que la baja frecuencia de *por momentos* con el significado [3] se explica por el hecho de que para este sentido, tanto en el español de España como en el rioplatense, se prefiere la combinación *por unos momentos* (141 ocurrencias en el CORPES XXI, de las cuales 60 corresponden al subcorpus de España y 16 al del Río de la Plata).

A diferencia de [1] y [3], el significado [4] sí está recogido en algunos diccionarios del español, entre los que se encuentra el DLe, donde el FR *por momentos* se categoriza como locución adverbial y se presenta como sinónimo del FR *de un momento a otro*, cuyo significado es ‘pronto, sin tardanza’ (DLe, *s.v. momento*). Esta categorización idiomática se justifica por su alto grado de fijación e idiomática, constatable a lo largo de los últimos siglos en el COR-

5. Este valor distributivo de alternancia se mantiene en contextos en los que hay una traslación metafórica desde el tiempo hacia el espacio; por ejemplo: *La pista por momentos llanea, asciende ligeramente y desciende, igualmente, de forma suave* (E).

DE.⁶ Según el análisis de los ejemplos de nuestro corpus, el significado [4] se encuentra en claro retroceso, tanto en el área española como en la rioplatense.

El sema principal del significado clasificado como [2] está incluido en los diccionarios que hemos consultado, con formulaciones similares (por ejemplo: SALAMANCA: ‘sucesiva y continuadamente’; CLAVE: ‘de forma continua y progresiva’; DFE: ‘de una manera repetida’; DEA y DFDEA: ‘de manera rápida y progresiva’; DRAE: ‘sucesiva y continuadamente, sin intermisión en lo que se ejecuta o se espera, progresivamente’;⁷ DLE: ‘progresivamente’). Un modo de sintetizar las definiciones podría ser: ‘de manera rápida, continua y progresiva’. A excepción del DUE, tales definiciones carecen a nuestro juicio de un rasgo relevante en la composición de este valor semántico y que en el DUE se recoge con las siguientes palabras: “notándose el progreso de la cosa que se expresa en cada momento” (DUE, *s.v.* *momento*). Este rasgo, precisamente, es el que nos ha llevado a considerar que el significado [2] de la locución *por momentos* tiene, aunque sea solo de manera indirecta pues no es su función primordial (ver §3.2), un componente evidencial sensorial que implica que el hablante es o ha sido “testigo sensorial” del evento referido, es decir, que la información ha sido percibida directamente a través de los órganos sensitivos del emisor (Nuyts 10; López Meirama 176).

Los significados [1], [2], [3] y [4] se distribuyen cuantitativamente de distinto modo en los dos subcorpus que componen la muestra, el rioplatense y el español. En el gráfico 1 ofrecemos la frecuencia relativa de cada significado en cada uno de ellos.⁸

Como se puede apreciar en el gráfico 1, hay similitudes y también diferencias en el peso que los significados detectados tienen en las dos sintopías: de una parte, la presencia en las dos muestras del corpus de los significados [3] y –sobre todo– [4] no pasa de ser anecdótica; de otra, se observa una clara preferencia en el área rioplatense por el significado [1], que roza el 95 % de la ocurrencia, lo cual contrasta con la situación en la parte española del corpus,

6. En los ejemplos encontrados se registra una clara preferencia de este significado en combinación con los verbos *esperar* y *aguardar* (por ejemplo: *Esperan al Marqués de Priego por momentos para la ida de Roma* (E), s. XVII).

7. La definición se conserva, casi sin cambios, al menos desde el *Diccionario de autoridades* (tomo IV, 1734): ‘successiva y continuadamente, sin intermisión en lo que se ejecuta, o se espera’. El ejemplo que la acompaña pertenece al *Quijote*: *Que él se los había vuelto de su mano a la suya, y que por no caer en ello se los volvía a pedir* por momentos.

8. Hemos excluido de los recuentos los escasos ejemplos en los que hemos visto ambigüedad en las secuencias, básicamente entre los valores [1] y [3].

donde este significado se reduce a algo más de un tercio de la muestra, mientras que el valor [2] llega casi al 60 %.

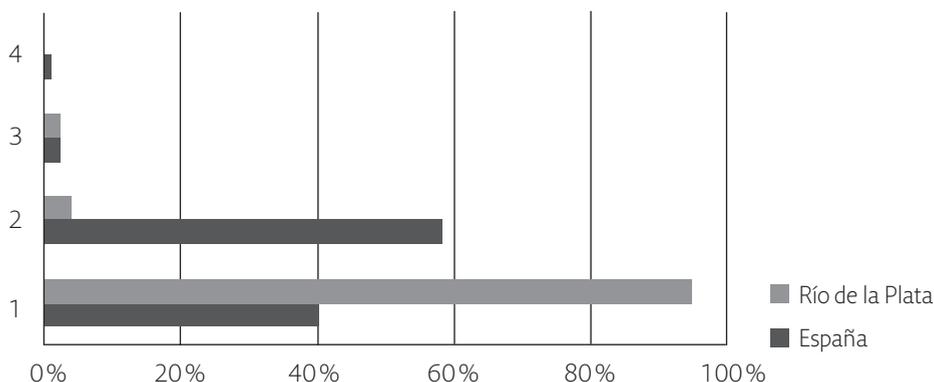


Gráfico 1. Frecuencias relativas de los distintos significados

De estos datos se concluye que el significado [1] es claramente representativo del habla del Río de la Plata, mientras que el [2] lo es de la variante española, si bien en esta área dialectal no se puede desdeñar la presencia, también relevante, de [1]. Esta situación evidencia, en nuestra opinión, la necesidad de analizar con mayor detenimiento los valores semánticos [1] y [2], dejando al margen [3] y [4].

Como hemos indicado en §1, un aspecto fundamental en la descripción de los FR es el grado de fijación externa respecto a su perfil combinatorio, así como la relación entre tal perfil y los significados fraseológicos. En §3.1 y §3.2 estudiamos dichos aspectos en relación con los significados [1] y [2].

3.1. Significado [1] *'algunas veces, durante/en breves espacios de tiempo'*

Para establecer la fijación externa de *por momentos* con el significado [1], hemos examinado sus preferencias combinatorias, así como los contextos sintácticos en los que se inserta con mayor frecuencia. El FR *por momentos* funciona como un circunstante temporal que señala pequeños intervalos de tiempo en los que se hace o sucede algo. La presencia de estos breves intervalos temporales lleva implícito un valor distributivo, en el sentido de que necesariamente tiene que haber otros intervalos en los que ese algo no se hace o no sucede. El valor distributivo se puede hacer explícito en la propia construcción sintáctica,

porque el FR se repite, como en (2), o porque se combina con otros segmentos temporales (*por momentos... y de a ratos...; por momentos... y en otros...; por momentos... por otros...*).

(2) Las explicaciones pueriles de Gina [...] *por momentos* parecen ser una prueba de su sinceridad, y *por momentos* le dan la impresión de que son un nuevo modo de enredarlo en la duda y en la incertidumbre. (RP)

La construcción distributiva también la encontramos cuando *por momentos* es adyacente de un adjetivo; en estos casos, observamos contraste entre valores alternos (*El dolor puede ser por momentos sordo, por momentos muy vivo*) o antagónicos (*Carmen [es] un producto ambiguo, admirable por momentos y por momentos irritante*). No obstante, con esta función sintáctica es particularmente frecuente el uso del FR para destacar una propiedad (la expresada por el adjetivo modificado) frente a otra u otras, dentro de una hipotética escala de valoración, tal y como se ilustra en (3):

- (3) a. La primera [carrera fue] algo monótona, y la segunda, *entretenida* y por momentos *espectacular*. (RP)
 b. El socialismo español nace de una tradición *laica*, por momentos *violenta*mente anticlerical, que se impone en los usos y textos como corriente dominante. (E)
 c. Este escenario es *absolutamente inédito*, *espectacular*, por momentos *alucinante*. (RP)

Por otra parte, la consulta del corpus ha puesto de manifiesto una clara tendencia de uso: si bien en algún caso encontramos *por momentos* en contextos que podríamos caracterizar como “neutros” (*En Quito ayer llovió por momentos pero la temperatura [...] se situó en unos agradables 17 grados* (RP)), en la mayor parte de los ejemplos comprobamos que lo que tiene lugar en estos breves intervalos temporales resulta ser algo o bien positivo (*por momentos se consigue (algo), se supera (algo), se gana*, etc.), o bien negativo (*por momentos se juega con dureza, se padece algo, se corre un riesgo*, etc.). Lo mismo sucede cuando la modificación temporal se aplica a una cualidad, que suele ser, a menudo en grado sumo, positiva (*por momentos brillante, contundente, de extraordinaria belleza, deslumbrante, espectacular, exquisito, lujoso*), o negativa (*por momentos agobiante, agresivo, brutal, desgarrador, doloroso, duro, gélido, vergonzoso*).

Asimismo, observamos una acusada tendencia al empleo de *por momentos* en contextos en los que se destaca algún elemento presentándolo como un punto culminante, como el extremo de una escala (explícita o implícita), como se ve en (4a) y (4b), donde la idea de ‘culminación’ se refuerza mediante la semántica del verbo *alcanzar* (4a) y la perífrasis resultativa *terminar* + gerundio (4b). Los segmentos *picos de muy buen fútbol* y *desorden total* aluden igualmente al extremo de una gradación:

- (4) a. Le ganó 2 a 1 a Racing *alcanzando*, por momentos, *picos de muy buen fútbol*. (RP)
 b. Toda la escenografía que habíamos montado con tan buenas intenciones, por momentos *termina siendo un desorden total*. (RP)

En opinión de Albelda Marco, el concepto de escala sirve para explicar la *intensificación* desde el punto de vista de su codificación, “más específicamente, la noción de entrañamiento, semántico y pragmático, permite reconocer que determinadas formas están intensificadas porque entrañan otras más débiles” (142). Existen abundantes y variados mecanismos lingüísticos que se emplean para expresar intensificación. Unos son procedimientos de intensificación proposicional, que afectan al *dictum*, y otros de intensificación modal, que afectan al *modus* (Albelda Marco 45-104). En los ejemplos de nuestro corpus, estos mecanismos se manifiestan de la siguiente manera:

a. Procedimientos de intensificación proposicional, del *dictum* o de “lo que se dice”.

1. La intensificación se relaciona frecuentemente con la gradación y la cuantificación. El hablante enfatiza ciertos elementos del discurso mediante el adverbio *muy*: *por momentos muy subido de tono* (RP), *muy complicado* (RP, E), *muy agudo* (RP, E), *muy duro* (E), etc. Asimismo, la cuantificación puede expresarse a través de una estructura comparativa (ejemplo: *Toda la prensa es escandalosamente oficialista y por momentos mucho más prodictatorial que la propia tiranía* (RP)).

2. Las construcciones consecutivas, también llamadas *ponderativas*, sirven para expresar “el hecho de que cierto número, cierta cantidad o cierto grado alcanzan un rango o un nivel extremo, de forma que se obtiene como consecuencia el estado de cosas significado por la oración subordinada” (NGLE 2009, 3441). Se trata de construcciones intensificadoras con una presencia relevante en el corpus:

- (5) a. Hablaba en voz *tan* baja *que*, por momentos, no la oía. (E)
 b. La celeridad de sus gestos era *tal que* por momentos parecían seguir dando saltitos en el mismo punto. (RP)

b. Procedimientos de intensificación modales, a través de los que el hablante expresa su actitud o punto de vista respecto de lo dicho.

3. Empleo de elementos léxicos de valor epistémico y/o evidencial, como *verdad, cierto, seguro, claro*, etc., que refuerzan el compromiso del hablante con la certeza de lo que dice (ejemplos: Es cierto, *por momentos se jugó con mucha dureza* (RP); La verdad es que *por momentos no le di crédito a la historia* (E)). Este aspecto está en estrecha relación con el valor semántico [2] de *por momentos* (ver §3.2).

4. Empleo de perífrasis, como *terminar* + gerundio o, más frecuentemente, *llegar a* + infinitivo, calificadas como perífrasis discursivas según el diccionario de García Fernández. En García Fernández/Carrasco Gutiérrez, la perífrasis *llegar a* + infinitivo se equipara con el marcador discursivo *incluso* (446) y, según la NGLÉ (2009, 2184), esta perífrasis implica escalaridad y culminación “en alguna escala en la que se valoran implícitamente estados, acciones o sucesos. [...] Dicha culminación sobrepasa las expectativas que el que habla asume de manera no expresa”. En los ejemplos siguientes ofrecemos también testimonio de la combinación con *incluso* (6b) y con la construcción consecutiva (6c):

- (6) a. En los últimos años, doctor, *be llegado a pensar*, por momentos, que usted no era más que una parte de mí. (RP)
 b. La ciudad se asoma a un precipicio sin fondo y por momentos *llega incluso a prescindir* de su equilibrio. (E)
 c. A partir de esa tarde el camboyano profesó un reconocimiento *tan afanoso que* por momentos Ezequiel *llegaría a preguntarse* si el Alcalde no le habría asignado un espía disfrazado de sirviente. (RP)

5. Empleo de adverbios de foco que, como señala la NGLÉ (2010, 760), “se caracterizan por que las expresiones a las que modifican –sea a distancia o de forma contigua– representan el elemento que se resalta, se destaca, se elige o se contrasta con otros”. En nuestro corpus, *por momentos* coaparece con elementos focalizadores como adverbios aditivos o de inclusión (*además* o *también* (7a)), adverbios de aproximación (*casi* (7b)), adverbios de exclusión

(*solo*), adverbios escalares (*al menos* (7c)) y con adverbios escalares de inclusión (*incluso* (6b) y *hasta* (7d)).

- (7) a. Tener un hijo por momentos *también* puede ser una pesadilla. (RP)
- b. El libro se atiene demasiado al ejercicio académico, y por momentos es *casi* una tesis doctoral. (E)
- c. La semilla de la liberación [...] por momentos *al menos*, pudo ser compartida por muchos y muy diferentes sectores de la población. (RP)
- d. Tal vez por momentos *hasta* te parezca que antes todo era más fácil. (RP)

Los ejemplos de (7) nos servirán para introducir un rasgo vinculado a la intensificación que consideramos relevante en cuanto al uso de *por momentos*: observamos que en (7a) y (7c) se emplea la perífrasis modal *poder* + infinitivo con sentido epistémico y que el núcleo del predicado en (7d) es el verbo *parecer*, el cual, combinado con infinitivo, también se considera en algunas gramáticas una perífrasis epistémica (ver Ferrari). En todos estos casos, el hablante ofrece su juicio respecto a la posibilidad de que se dé cierto estado de cosas, de modo que emplea a menudo *por momentos* en contextos en los que se evidencia su actitud, su pensamiento. También detectamos la presencia de la construcción en contextos en los que se refieren sensaciones (8a: *dar la impresión*), percepciones (8b: *mostrarse*), opiniones (8c: *pensar*), etc., más que realidades:

- (8) a. Eufóricos, *daban*, por momentos, *la impresión* de que, en vez de proferir voces humanas, iban a lanzar un grito animal. (RP)
- b. De todas maneras, frente a Boca, por momentos, el equipo *se mostró* compacto. (RP)
- c. Advertirá que tiene, además de los que ya tenía, otros intereses, y aunque no pueda creerlo *pensará* por momentos en lo agradable de ser una de esas que no trabajan (afuera, claro). (RP)

Esta tendencia a la intensificación que encontramos en muchos de los contextos en los que aparece *por momentos* se percibe muy claramente en la combinatoria sintagmática verbal,⁹ de la que cabe mencionar los verbos relacionales

9. No obstante, en el corpus también se han detectado verbos no relacionados directamente con la idea de intensidad, algunos de ellos de actividad (*efectuar, formar, hacer, jugar, tapar, tocar,*

(*estar, hacerse, resultar, ser*, etc.), los de cognición (*creer, dar crédito, olvidar, pensar, recordar, traer a la memoria*, etc.) y los vinculados con las emociones o estados anímicos (*decepcionar, encandilar, gustar, indignar(se), inquietar, padecer*, etc.), si bien destacan especialmente los verbos de percepción física o intelectual: *dar la impresión, darse cuenta, mostrarse, oír, parecer, percibir, ver*, etc.

Tras todo lo visto, cabe preguntarse cuál es la relevancia de la intensificación en los contextos donde *por momentos* hace referencia a la sucesión alternante de breves segmentos temporales. Para dar respuesta a esta cuestión, hemos seleccionado los 199 textos rioplatenses correspondientes al significado [1] y hemos identificado aquellos en los que se detecta alguno de los mecanismos de intensificación que hemos señalado anteriormente. El resultado es que 94 de esos textos (el 47,24 %) contienen de manera explícita un elemento léxico o morfosintáctico de intensificación, de modo que resulta evidente la relación entre esta categoría pragmática y el FR objeto de nuestro análisis.

Por supuesto, existen casos en los que no se detecta este rasgo, como aquellos en los que se pone de relieve la faceta distributiva del significado (ejemplo (2)). Sin embargo, como ya hemos dicho, el significado aportado por el sustantivo *momento* propicia el empleo del FR en contextos en los que se destaca algún elemento, sea positiva o negativamente: es probable que en los períodos temporales breves se manifiesten rasgos o cualidades que merecen resaltarse; así, no es infrecuente que el FR *por momentos* pueda sustituirse de manera natural por la secuencia *a veces hasta/incluso*, aun cuando no coaparezca con elementos intensificadores como los señalados anteriormente. Y ello tanto en el subcorpus rioplatense (9a) como en el español (9b):

(9) a. No es aún la soledad que se busca como un alivio a la batalla cotidiana porque el espíritu se ha hecho a ella y *por momentos* no soporta la presencia –y la existencia– de los otros. (RP) (*A veces incluso* no soporta la presencia de los otros).

b. Con poco lucimiento y *por momentos* sufriendo demasiado el Barcelona consiguió su cuarta victoria en seis partidos. (E) (*Y a veces hasta* sufriendo demasiado).

etc.), de movimiento (*acercar, avanzar, desplazarse, flotar, llegar, moverse, transitar*, etc.) o bien de comunicación (*hablar, rezongar*). De todos modos, incluso en muchos de estos casos también hay intensificación, expresada mediante otros elementos.

3.2. *Significado [2] ‘cada vez más, visible y rápidamente’*

A la vista de los ejemplos de nuestro corpus, podemos afirmar que el FR *por momentos* ha desarrollado un valor modal de intensificación (‘cada vez más, visible y rápidamente’), que se encuentra en estrecha relación con la tendencia al empleo en contextos de intensificación del valor [1] que hemos expuesto en §3.1. De acuerdo con la escala de gramaticalización de Heine/Claudi/Hünne-meyer y el significado original temporal del lexema *momento* (ver Coromines), dicho valor modal parece ser el resultado de una gramaticalización desde su inicial significado temporal.¹⁰ La función básica de *por momentos* en el significado [2] es la de intensificar el significado expresado por el verbo o por el adjetivo al que modifica. Dicha intensificación viene reforzada en la mayoría de los contextos por medio de otros elementos de tipo léxico y morfosintáctico, observables en los ejemplos de nuestro corpus y que demuestran la interacción contextual de las unidades lingüísticas.

a. Los recursos léxicos de intensificación en el contexto de *por momentos* son adverbios escalares aditivos (*además*) (10a), adverbios escalares de inclusión (*incluso, hasta*) (10b), el adverbio de comparación *más*, a menudo en expresiones de comparación progresiva (*cada vez más, más y más*) (10c, 10d) y adverbios totalizadores de sentido elativo (*absolutamente, totalmente, completamente*) (10e):

(10) a. *Además*, [El fotógrafo Henri Cartier-Bresson] se siente conmovido porque “las persecuciones en el Tíbet se agravan por momentos”.

(E)

b. Parecía como si por momentos esa cúpula cenicienta descendiera para infiltrarse en las casas, *hasta* asfixiar a la propia ciudad en una atmósfera plúmbea, marmórea. (E)

c. [...] una aventura política que no podía conducir a parte alguna y por momentos me parecía *más y más* insostenible. (E)

10. Desde un punto de vista diacrónico, podemos documentar, a través de la consulta del CORDE, que el valor modal [2] ya está consolidado en el s. XVII, como se detecta en este ejemplo cervantino de 1616: *No hubo músicas en el desposorio, sino llantos y gemidos, porque la vida del conde se iba acabando por momentos. Finalmente, otro día después del desposorio, recibidos todos los sacramentos, murió el conde en los brazos de su esposa [...]*. (E). Este valor [2] aparece igualmente en combinación con algunos verbos inacusativos de cambio de estado como *crecer, acrecentar, disminuir*; como en: *Crecía por momentos la furia del fuego, amenazando a las demas casas de aquel lienço*. (E), del año 1631. En este sentido, ver Montolío, donde se tratan otros casos de evolución desde lo temporal de locuciones que contienen el sustantivo *momento*, en este caso hacia lo epistémico.

- d. La visión se reducía por momentos, los copos eran *cada vez más* intensos y espesos... (E)
 e. Me sentía por momentos *absolutamente* incapaz de controlar la situación, habiendo perdido toda voluntad de reacción. (E)

b. Entre los recursos morfosintácticos de intensificación se encuentran los siguientes:¹¹

1. Perífrasis verbales aspectuales de gerundio. Estas pueden ser durativas, como *seguir* + gerundio (*El cielo* seguía oscureciéndose *por momentos* (E)) y *estar* + gerundio (*Luis* se estaba sulfurando *por momentos* (E); *La catalítica* me estaba entumeciendo *las fosas nasales por momentos* (E)). Otras veces se trata de la perífrasis progresiva *ir* + gerundio (*La distancia* [...] va acortándose *por momentos* (E); *El humo* se va espesando *por momentos* (E)). Tanto en las perífrasis durativas como en la progresiva, el significado es de progresión escalar y de intensificación, dado el carácter semántico de los verbos en gerundio, que son en su mayoría verbos pronominales de cambio de estado.

2. Construcciones del tipo *hacerse/tornarse/volverse* + (*más*) + atributo, que, como en el caso de las perífrasis aspectuales de gerundio, indican escalabilidad y progresión en un cambio de estado (*Una oscuridad* que se hacía más intensa *por momentos* (E); *La luz de la tarde* iba tornándose plateada *por momentos* (E); *La noche* se volvía más oscura *por momentos* (E)).

Observando los ejemplos aducidos, constatamos un alto nivel de lexicalización y gramaticalización de *por momentos* con el valor [2] ‘cada vez más, visible y rápidamente’, a partir de un presumible significado inicial temporal patente en los significados [3] y [1]. De acuerdo con Traugott, la gramaticalización provoca subjetivización creciente de la unidad lingüística en cuestión, a la vez que esta pierde significado léxico para ganar carga pragmática. Como sucede también con los marcadores argumentativos escalares del tipo *para colmo* o *por si fuera poco*, el FR *por momentos* añade a la adición típica de los marcadores escalares (como *hasta* o *incluso*) un “contenido de saturación escalar y valoración negativa” (Fuentes Rodríguez 269). Esto quiere decir que la

11. Tanto el primero como el segundo recursos que a continuación se aducen se caracterizan, desde un punto de vista léxico, por contener mayoritariamente verbos pronominales de cambio de estado. Este hecho, junto al valor aspectual atético del evento expresado por las construcciones 1 y 2, constituye un pilar diferenciador importante en el perfil sintagmático de los significados [1] y [2] de *por momentos*: mientras que en el caso del significado [2] se trata de un perfil sintagmático recurrente, en [1] apenas tiene representatividad y los verbos pronominales de cambio de estado solo aparecen de forma periférica.

progresión de los hechos que el hablante presenta supone la transgresión de un umbral imaginario de “normalidad” sobre el estado de las cosas, realizando así su propia valoración, con lo cual se hace patente la relación entre escalaridad, evaluación e intensificación (Albelda Marco 151). Se observa que los contenidos proposicionales de los enunciados con *por momentos* (con el sentido ‘cada vez más, visible y rápidamente’) suelen referirse al empeoramiento “a marchas forzadas” de estados físicos o anímicos (*La situación de Carlos Robles se deteriora por momentos, pese a que Fraga, casi en solitario, califique su trabajo como “excelente y difícil”* (E)), o bien de situaciones en general (*La tensión iba aumentando por momentos* (E)).

Por otra parte, de acuerdo con los ejemplos del corpus, observamos que el significado ‘cada vez más, visible y rápidamente’ de *por momentos* tiene un componente evidencial, según nos consta hasta ahora no descrito, si bien no puede considerarse en sí como locución evidencial propiamente dicha porque su función primera no es la de mostrar la fuente de información sobre lo dicho, sino que esta información se desprende del propio significado de la locución, ya que de alguna manera implica al hablante como testigo sensorial del evento referido.¹²

Como recuerda Torrent (2013, 217), “evidentiality is always subjective to a greater or lesser extent. Thus, the relations between evidentiality and subjectivity are close and reciprocal”. En el caso del FR *por momentos*, esta apreciación está avalada por la frecuente coaparición de verbos de percepción cognitiva (*advertir, notar, sentir, percatarse*)¹³ y de modalidad epistémica, como *parecer* (ver §3.1 y ejemplos (10b) y (10c)). Asimismo, es preciso señalar el carácter evidencial sensorial de estos verbos, los cuales hacen referencia a que el hablante ha presenciado la situación directamente por los sentidos, tratándose de una evidencia directa sensorial visual, auditiva o mediante otros sentidos (ver Willett 57). En este sentido, la evidencialidad puede definirse como una “deictic category” (Haßler), lo cual la distinguiría de la modalidad epistémica, que no presenta este rasgo ya que no implica directamente que el hablante haya presenciado sensorialmente la situación objeto del discurso.

12. Torrent (2013, 226-27) distingue explícitamente entre “evidential idioms and idioms with «evidential undertone»”. A diferencia de los primeros, estos últimos “refer only implicitly to conditions such as common sense or one’s own experience” (ver también Torrent 2014).

13. Para el *continuum* entre la evidencialidad sensorial (visual, auditiva) y cognitiva ver Bermúdez (2005)

El componente evidencial y deíctico de *por momentos* en el significado ‘cada vez más, visible y rápidamente’ se ve reforzado, igualmente, por otros elementos:

a) El FR *por momentos* se encuentra junto al verbo *parecer*, considerado, además de modalizador epistémico (ver §3.1), como verbo típicamente evidencial por su relación con el plano visual y cognitivo (Cornillie), y como “operador modal evidencial” (Ferrari). En este contexto, en el corpus destacan las construcciones con *parecer* + infinitivo y sujeto elevado (ejemplos 11a y 11b), que según Bermúdez (2003, 177-79) son índice de una objetividad mayor que las que no tienen sujeto elevado:¹⁴

(11) a. El hombre *parecía enfurecerse* por momentos. (E)

b. [...] la vieja, en cambio, *parecía sofocarse* por momentos. (E)

La objetividad está, a su vez, vinculada a la intersubjetividad, a los hechos evidentes accesibles a hablante y oyente, por lo que el grado de certeza transmitido es mayor en *parecer* + infinitivo que en las construcciones sin sujeto elevado (por ejemplo en: *Parece que el hombre se enfurece por momentos*), de carácter más subjetivo. Según Bermúdez, “si se posee una evidencia confiable, buena, la información se verá como «más objetiva». Por el contrario, si se posee una evidencia débil, vaga, intuitiva, la información se experimentará como más subjetiva” (2003, 177). El hecho de presentar los hechos como visibles incide, por tanto, en el grado de certeza y veracidad transmitido por el hablante, de tal manera que la evidencialidad debe interpretarse en sentido amplio como certeza epistémica (ver Chafe 262; Santamaría Pérez 273). En efecto, el hablante, al presentar los hechos vinculados a una fuente de información, pretende resultar más creíble y más convincente.

b) El FR *por momentos* coaparece con verbos inacusativos que implican un cambio de estado llamativo y visible a simple vista. Dicho cambio puede afectar directamente al aspecto físico de una entidad, que cambia de tamaño o forma (*crecer, aumentar, hincharse, abultarse, desinflarse, resquebrajarse, tornarse/volverse* + (más) adjetivo,¹⁵ etc.) (ver ejemplos §b.1: *acortarse, espesarse por momentos*), o bien al estado anímico o emociones de una persona, que suelen ser

14. El sujeto elevado e igual efecto de objetividad y certeza se registra también junto con el verbo *sentir*: *Remedios Guisasaola y Conrado Varela se sentían envejecer por momentos* (frente a la posible opción con una oración completiva: [...] *sentían que envejecían por momentos*).

15. En la construcción adjetiva se hace patente el valor escalar del FR, que equivale al focalizador

identificables desde fuera por la expresión mímica que comportan (*enfurecerse, enardecerse, inquietarse, angustiarse, sulfurarse, encolerizarse, sofocarse*, etc.) (ver ejemplos 13a y 13b).

c) Destaca en el corpus el elevado índice de lexemas asociados a tonos y colores, que aluden a la percepción sensorial que implica el FR *por momentos*, a menudo en relación con estados de la naturaleza o paisajes (12a). En este contexto, *por momentos* suele estar relacionado con la progresión hacia la oscuridad, mediante lexemas como *sombra, sombrío, apagarse, oscurecerse* (12b, 12c):

- (12) a. La luz de la tarde iba tornándose *plateada* por momentos. (E)
 b. Las estrellas comenzaban poco a poco a brillar entre las copas de los pinos mientras el cielo seguía *oscureciéndose* por momentos. (E)
 c. Las nubes se cerraban por momentos, llenando la tarde de *sombras* precoces. (E)

d) Por último, el valor evidencial de *por momentos* se refuerza en ocasiones mediante recursos sintácticos (paráfrasis que focalizan la percepción sensorial, como en (13a)) o por adverbios evidenciales (*visiblemente* en (13b)):

- (13) a. *Se iba irritando por momentos* lo que se notaba en la energía progresiva de sus movimientos y en la brusquedad con que colgaba y descolgaba el teléfono. (E)
 b. [...] respondió el ciudadano, que por momentos iba poniéndose *visiblemente* nervioso. (E)

Podemos concluir este apartado 3 constatando que *por momentos* se caracteriza por su valor de escalaridad, la cual se encuentra íntimamente relacionada con la intensificación y la valoración de los hechos por parte del hablante. El juicio (o *evaluación*) del hablante resulta imprescindible, en opinión de Albelda Marco, para que exista la intensificación:

Los rasgos de la escalaridad y de la evaluación determinan la intensificación. La evaluación es un concepto del nivel comunicativo y que se relaciona con la fuerza ilocutiva y sus efectos comunicativos. Por ello, las

cada vez más (por ejemplo: *Su situación económica se volvía por momentos desesperada* → *Su situación económica se volvía cada vez más desesperada*).

características referidas a la evaluación repercuten en la comunicación: el hablante evalúa algo en la comunicación con una intención concreta, como, por ejemplo, hacerle ver al oyente que el contenido de su mensaje debe llamarle la atención, o que tiene la intención de convencerle o persuadirle. (Albelda Marco 151)

CONCLUSIONES

A la luz de los datos extraídos del corpus de ejemplos elaborado a partir del CREA, hemos llegado a las siguientes conclusiones:

a) El FR *por momentos* presenta cuatro valores semánticos, a saber, [1] ‘algunas veces, durante/en breves espacios de tiempo’, [2] ‘cada vez más, visible y rápidamente’, [3] ‘durante/en un breve espacio de tiempo’ y [4] ‘pronto, sin tardanza, en breve’, con distribución desigual en las áreas dialectales de España y el Río de la Plata, zonas que fueron elegidas para este estudio por su valor extremo en la frecuencia normalizada. El significado [1] destaca en frecuencia en la zona rioplatense y el [2] en la española. Es llamativa la bajísima presencia de [2] en el área rioplatense, frente a su predominio en el español de España sobre el resto de valores semánticos.

b) Los significados más usuales, [1] y [2], se relacionan directamente con la escalaridad y la intensificación, rasgos que se ven reforzados en el corpus por medio de gran variedad de recursos léxicos y morfosintácticos, lo cual demuestra una vez más la interacción de las unidades lingüísticas en el discurso. Asimismo, la intensificación, en estrecha relación con el grado de certeza que el hablante desea transmitir con su enunciado, se encuentra claramente vinculada a rasgos de evidencialidad en el significado modal escalar [2]. En este sentido, hay indicios basados en el análisis de corpus para afirmar que el significado [2], con un alto grado de lexicalización y gramaticalización por su distanciamiento con respecto a un inicial valor semántico temporal, opera en el discurso como FR modal epistémico de connotación evidencial, verificándose así la escala normal de progresión de la gramaticalización desde la temporalidad hasta la modalidad (Heine/Claudi/Hünemeyer).

OBRAS CITADAS

Corpus

CORDE: Real Academia Española. Banco de datos [en línea]. *Corpus diacrónico del español*. 20 de septiembre de 2015. <<http://www.rae.es>>.

CREA: Real Academia Española. Banco de datos [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. 20 de septiembre de 2015. <<http://www.rae.es>>.

CORPES XXI: Real Academia Española. Banco de datos [en línea]. *Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES)*. 20 de septiembre de 2015. <<http://www.rae.es>>.

Diccionarios

CLAVE: Maldonado, Concepción, dir. *Clave: diccionario de uso del español actual*. Madrid: SM, 1997. 20 de septiembre de 2015. <<http://clave.librosvivos.net/>>.

Coromines, Joan. *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*. 4.^a ed. Madrid: Gredos, 2008.

Cuervo, Rufino José. *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana, por R. J. Cuervo, continuado y editado por el Instituto Caro y Cuervo*. Vol. 7. Santafé de Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1994.

DEA: Seco, Manuel, Olimpia Andrés y Gabino Ramos. *Diccionario del español actual*. 2.^a ed. Madrid: Aguilar, 2011.

DFDEA: Seco, Manuel, dir. *Diccionario fraseológico documentado del español actual: locuciones y modismos españoles*. Madrid: Aguilar, 2004.

DFE: Cantera, Jesús, y Pedro Gomis. *Diccionario de fraseología española: locuciones, idiotismos, modismos y frases hechas usuales en español (su interpretación)*. Madrid: Abada, D.L., 2007.

DLE: Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*. 23.^a ed. Madrid: Espasa, 2014. 20 de septiembre de 2015. <<http://dle.rae.es/>>.

DRAE: Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*. 22.^a ed. Madrid: Espasa. 20 de septiembre de 2015. <<http://lema.rae.es/drae/>, 2001>.

DUE: Moliner, María. *Diccionario de uso del español*. 3.^a ed. Madrid: Gredos, 2007.

García Fernández, Luis, dir. *Diccionario de perífrasis verbales*. Madrid: Gredos, 2006.

SALAMANCA: Gutiérrez Cuadrado, Juan, dir. *Diccionario Salamanca de la lengua española*. Madrid: Santillana/Salamanca: Universidad de Salamanca, 1996. 20 de septiembre de 2015. <<http://fenix.cnice.mec.es/diccionario/>>.

Real Academia Española. *Diccionario de autoridades: 1726-1739*. Edición facsimilar. Madrid: Real Academia Española, 2013. 20 de septiembre de 2015. <<http://web.frl.es/DA.html>>.

Schemann, Hans, Carmen Mellado Blanco, Patricia Buján, Nely Iglesias, Juan Pablo Larreta y Ana Mansilla. *Idiomatik Deutsch-Spanisch*. Hamburgo: Buske, 2013.

Estudios

Albelda Marco, Marta. *La intensificación como categoría pragmática: revisión y propuesta*. Frankfurt: Peter Lang, 2007.

Bermúdez, Fernando. “¿De dónde lo sacaste?: elevación de sujeto y gramaticalización de la evidencia en castellano”. *Actas del Congreso Internacional de la Argumentación (Buenos Aires, 10-12/07 de 2002)*. Ed. María Marta García Negroni. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, 2003. 174-80.

Bermúdez, Fernando. *Evidencialidad: la codificación lingüística del punto de vista*. Tesis Doctoral. Universidad de Estocolmo, 2005. 5 de septiembre de 2015. <<http://www.diva-portal.org/smash/get/diva2:199511/FULLTEXT01.pdf>>.

Buján Otero, Patricia, y Carmen Mellado Blanco. “Dormir el sueño de los justos: fraseología y valores pragmáticos a partir de corpus textuales en alemán y español”. *Language Windowing through Corpora: visualización del lenguaje a través de corpus*. Eds. Isabel Moskowich-Spiegel, Begoña Crespo, Inés Lareo y Paula Lojo. A Coruña: Universidade da Coruña, 2011. 125-37.

Chafe, Wallace L. “Evidentiality in English Conversation and Academic Writing”. *Evidentiality: The Linguistic Coding of Epistemology*. Eds. Wallace L. Chafe y Johanna Nichols. New Jersey: Ablex Publishing Corporation, 1986. 261-72.

Cornillie, Bert. “The Continuum between Lexical and Grammatical Evidentiality: A Functional Analysis of Spanish *parecer*”. *Rivista di linguistica* 19/1 (2007): 109-28.

Corpas Pastor, Gloria. *Manual de fraseología española*. Madrid: Gredos, 1996.

Feilke, Helmuth. *Sprache als soziale Gestalt: Ausdruck, Prägung und die Ordnung der sprachlichen Typik*. Frankfurt: Suhrkamp, 1996.

Ferrari, Laura D. “Modalidad epistémica y evidencialidad en las conclusiones de artículos de investigación”. *Debate Terminológico* 6 (2009): 77-101.

Fuentes Rodríguez, Catalina. “Marcadores argumentativos escalares y gramaticalización”. *Fraseopragmática*. Eds. Inés Olza y Elvira Manero Richard. Berlín: Frank & Timme, 2013. 263-301.

García Fernández, Luis, y Ángela Carrasco Gutiérrez. “Perífrasis verbales con

- función de marcador del discurso: contrarréplica a Olbert (2007)”. *Verba* 35 (2008): 439-47.
- Goldberg, Adele E. *Constructions: A Construction Grammar Approach to Argument Structure*. Chicago and London: Chicago UP, 1995.
- Haßler, Gerda. “Epistemic Modality and Evidentiality and Their Determination on a Deictic Basis: The Case of Romance Languages”. *Linguistic Realization of Evidentiality in European Languages*. Eds. Gabriele Diewald y Elena Smirnova. Berlin: de Gruyter, 2010. 223-48.
- Heine, Bernd, Ulrike Claudi y Friederike Hünemeyer. *Grammaticalization: A Conceptual Framework*. Chicago: Chicago UP, 1991.
- López Meirama, Belén. “Entre la irrealidad y la verosimilitud: *aparente, supuesto, pretendido, presunto y presumible*”. *Adjetivos en discurso: emociones, certezas, posibilidades y evidencias*. Ed. M.^a José Rodríguez Espiñeira. Santiago de Compostela: Servizo de Publicacións, 2010. 147-80.
- Mellado Blanco, Carmen. “Antiphrasis-Based Comparative Constructional Idioms in Spanish”. *Journal of Social Sciences* 11.1 (2015a): 111-27. 5 de septiembre de 2015. <<http://thescipub.com/PDF/jssp.2015.111.127.pdf>>.
- Mellado Blanco, Carmen. “Phrasem-Konstruktionen und lexikalische Idiom-Varianten: der Fall der komparativen Phraseme des Deutschen”. *Argumentstruktur – Valenz – Konstruktionen*. Eds. Stefan Engelberg, Meike Meliss, Kristel Proost y Edeltraud Winkler. Tübingen: Narr, 2015b. 217-35.
- Mellado Blanco, Carmen, y Nely Iglesias Iglesias. “Significado y fraseografía bilingüe español-alemán”. *En las vertientes de la traducción e interpretación del/al alemán*. Eds. Silvia Roiss, Carlos Fortea Gil y Belén Santana López. Berlín: Frank & Timme, 2011. 119-33.
- Montolío Durán, Estrella. “Por ahora/de momento/por el momento, es un tipo encantador: operadores de debilitamiento argumentativo de origen temporal”. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación (clac)* 44 (2010): 28-66. 20 de septiembre de 2015. <<http://revistas.ucm.es/index.php/CLAC/article/view/41821/39851>>.
- NGLE: Real Academia Española, y Asociación de Academias de la Lengua Española. *Nueva gramática de la lengua española: morfología y sintaxis*. Madrid: Espasa, 2009.
- NGLE: Real Academia Española, y Asociación de Academias de la Lengua Española. *Nueva gramática de la lengua española: manual*. Madrid: Espasa, 2010.

- Nuyts, Jan. "Modality: Overview and Linguistic Issues". *The Expression of Modality*. Ed. William Frawley. Berlin/New York: de Gruyter, 2006. 1-26.
- Santamaría Pérez, Isabel. "Los evidenciales". *Dime cómo ironizas y te diré quién eres*. Eds. Leonor Ruiz Gurillo y Xosé A. Padilla García. Berlin: Peter Lang, 2009. 267-92.
- Sinclair, John. *Corpus, Concordance, Collocation*. Oxford: Oxford UP, 1991.
- Steyer, Kathrin. *Usuelle Wortverbindungen: Zentrale Muster des Sprachgebrauchs aus korpusanalytischer Sicht*. Tübingen: Niemeyer, 2013.
- Stathi, Katerina. "Korpusbasierte Analyse der Semantik von Idiomen". *Linguistik online* 27.2 (2006). 5 de septiembre de 2015. <http://www.linguistik-online.de/27_06/stathi.html>.
- Stubbs, Michael. *Words and Phrases: Corpus Studies of Lexical Semantics*. Oxford: Blackwell, 2001.
- Torrent, Aina. "Evidentiality, Subjectivity and Grammaticalization: Spanish Idioms and Their German Translation". *Romanistik in Geschichte und Gegenwart* 19.2 (2013): 215-29.
- Torrent, Aina. "Inventario de las locuciones evidenciales del español". *Romanistik in Geschichte und Gegenwart* 20.2 (2014): 125-85.
- Traugott, Elizabeth C. "On the Rise of Epistemic Meanings in English: An Example of Subjectification in Semantic Change". *Language* 65 (1989): 31-55.
- Wilett, Thomas. "A Cross-Linguistic Survey of the Grammaticization of Evidentiality". *Studies in Language* 2 (1988): 57-91.